

Anotaciones sobre el concepto de religión en los textos barceloneses de D. Bonhoeffer *

El propósito de este trabajo no es tanto ofrecer un estudio elaborado sobre el tema cuanto presentar algunas sugerencias para una tarea que debe ser realizada con más calma y detenimiento que los que aquí son posibles. Por ello también las notas preliminares están deliberadamente formuladas de una manera escueta y casi esquemática; no se trata de desarrollar una exposición, sino de esbozar algunos puntos de referencia como encuadre y plataforma de comprensión de estas observaciones.

1. EL TEMA DEL CRISTIANISMO NO RELIGIOSO

Sería ilegítimo el reducir la aportación teológica de Bonhoeffer a lo que constituye la preocupación, incesantemente repetida bajo distintos enfoques, de sus cartas desde la prisión. Pero también es innegable que han sido sus incitantes sugerencias en torno a la «interpretación no religiosa de los conceptos bíblicos» o su postulado de un «cristianismo arreligioso» los que le han dado en los últimos treinta años la irradiación que todos sabemos. Estos términos de ardua hermenéutica no sólo han ocupado desde entonces a los exegetas de la obra bonhoefferiana, sino que son considerados por muchos contemporáneos como la expresión del punto crítico en torno al cual se ha de decidir el ser o no ser del cristianismo en un inmediato futuro.

* Este trabajo es la traducción de la comunicación «Zum Religionsbegriff in den Vorträgen und Predigten der Barcelonaer Zeit», presentada en el Congreso Internacional «Werk und Wirkung D. Bonhoeffers» (Ginebra, 4-8 febrero 1976).

En cualquier caso, el concepto de religión desempeña aquí un papel clave. Ello fundamenta la importancia de llegar a una inteligencia más completa y adecuada de su contenido. Para llegar a este fin es imprescindible, entre otros medios, rastrear a lo largo de la obra bonhoefferiana otras utilizaciones de dicho concepto, que permitan establecer coincidencias o discrepancias de significado y contexto. Por lo que respecta a los textos barceloneses, el interés de su toma en consideración queda todavía subrayado por estar situados al comienzo, como los de RS lo estarán al final, de una agitada vida teológica. La distancia de más de quince años que los separa, colmada por el periplo existencial, intelectual y teológico de su autor, los hace especialmente significativos y refuerza las expectativas que cabe abrigar respecto de su análisis comparativo.

2. LA CUESTIÓN DE LA CESURA

Los comentaristas están generalmente de acuerdo en reconocer la existencia de una cesura en la evolución teológica de Bonhoeffer. Menos conformidad reina a la hora de puntualizar en qué momento o época se la puede detectar. El mismo E. Bethge reconoce en su biografía que esta cuestión no es fácil de dilucidar¹. Esta dificultad afecta incluso a períodos de tiempo relativamente cortos, como es el transcurrido entre la composición de *El precio de la gracia* y las formulaciones de las cartas de prisión. Con tanta mayor razón se plantea respecto de textos tan distanciados entre sí (y no sólo cronológicamente) como lo son los de Barcelona y Tegel. En este sentido, el estudio (como presupuesto para una ulterior comparación) del concepto de religión que aparece en aquellos tempranos escritos puede considerarse una contribución, dentro de su limitado horizonte, al esclarecimiento de la cuestión de la continuidad o discontinuidad en el pensamiento bonhoefferiano.

3. LA VALORACIÓN DE LOS ESCRITOS PRIMERIZOS DE BONHOEFFER

La atención de quienes en los últimos decenios se han ocupado tanto dentro como fuera del ámbito teológico con Dietrich Bon-

¹ E. BETHGE, *Dietrich Bonhoeffer. Teólogo, cristiano, hombre actual*, Bilbao 1970, 1158.

hoeffer ha sido atraída particularmente por sus obras tardías y aun póstumas. No deja de ser comprensible. Por una parte, es evidente que estas obras ostentan una mayor madurez. Por otra, la relación en que se encuentran con significativos acontecimientos de la vida de su autor contribuye todavía a aumentar su capacidad de resonancia. A ello se añade todavía el hecho de que los primeros escritos menores de Bonhoeffer han sido publicados en fecha muy reciente, por lo que tanto su conocimiento por parte del gran público como la posibilidad de su utilización teológico-sistemática es hasta ahora muy restringida.

El tomo V de los *Gesammelte Schriften*, en que están contenidos, apareció en 1972². Con anterioridad a esta fecha sólo disponíamos de algunos fragmentos citados y en parte también comentados por Bethge en la biografía³.

Un nuevo intento de apreciar la aportación de los primeros escritos de Bonhoeffer, todavía antes de su edición, fue llevado a cabo por Ernst Feil⁴. Las breves páginas que les dedica en su libro tienen sin embargo el interés de consagrar una atención específica al tema de la religión. Sería, con todo, muy deseable que estos estudios parciales encontraran una continuación y profundización. El hecho de que el Bonhoeffer al que se dedican fuera entonces extremadamente joven debe ser tenido en cuenta, pero en ningún caso habría de constituir una objeción insuperable para la integración de los resultados de esta investigación en un mejor conocimiento del conjunto de su teología⁵.

4. EL MATERIAL

Bethge nos transmite el dato⁶ de que el vicario de la comunidad evangélica barcelonesa tuvo que preparar y pronunciar diecinueve homilias durante el año 1928. De ellas se han publicado once en GS V, más una de 1929. En conjunto se trata de un ma-

² D. BONHOEFFER, *Gesammelte Schriften* (Hrsg. E. Bethge), Band V: *Seminare-Vorlesungen-Predigten 1924-1941*, München 1972.

³ E. BETHGE, *l.c.*, 164-176.

⁴ E. FEIL, *Die Theologie D. Bonhoeffers. Hermeneutik-Christologie-Weltverständnis*, München-Mainz 1971, 336-339.

⁵ Séame permitido aludir en este contexto a mi trabajo *La teología barcelonesa de D. Bonhoeffer*, *EstEcl* 49 (1974) 59-77, en que pongo de relieve la crítica de la religión como uno de los tres rasgos definitorios de los escritos de este período.

⁶ E. BETHGE, *l.c.*, 164.

terial relativamente considerable, especialmente si se añade el diario y la abundante correspondencia de este tiempo⁷. Todo ello está esperando el estudio detenido que ponga de relieve el valor permanente de estos escritos, o, en su caso, su condicionamiento por los presupuestos —culturales, teológicos, incluso psicológicos— del tiempo en que fueron compuestos.

Respecto del concepto de religión son dos las obras breves que particularmente interesan: la conferencia «Jesucristo y la esencia del cristianismo»⁸ y la homilía sobre Rom 11,6 «Justificación y religión»⁹. En ambas se nos comunica la mayor densidad de ideas y juicios valorativos en torno a la religión, y el estilo alcanza al mismo tiempo su nivel más compendiado, vigoroso y polémico.

4. LOS TEXTOS

Si efectuamos ahora una cala en estos escritos, extrayendo aquellos pasajes en que la religión aparece expresamente mencionada, se nos ofrece el siguiente cuadro del pensamiento bonhoefferiano en relación con el concepto de religión¹⁰:

1. La religión representa para la mentalidad del siglo XIX y XX el papel de la mejor habitación de la casa, a la que uno se complace en retirarse unas cuantas horas para volver después en seguida al cuarto de trabajo (135).
2. La religión de Cristo no es la golosina después del pan, sino que es o pan o nada (135).
3. A partir de categorías estéticas se declara a Cristo como genio religioso... lo único que no se hace es tomarle en serio (135).
4. El camino religioso de los hombres a Dios conduce de por sí al ídolo de nuestro corazón, al que hemos creado a nuestra imagen (148).
5. Ni el saber, ni la moral, ni la religión, conducen a Dios (148).
6. También la religión es una parte de nuestra carnalidad, ha dicho Lutero en una ocasión (148).
7. Cuando Dios parece más alejado en la irreligión y en la amoralidad, entonces está más próximo (148).

⁷ Todo ello ha sido publicado en D. BONHOEFFER, *Gesammelte Schriften* (Hrsg. E. Bethge). Band VI: Tagebücher-Briefe-Dokumente 1923-1945, München 1974.

⁸ *Jesus Christus und vom Wesen des Christentums*, expuesta el 11 diciembre 1928: GS V 134-156.

⁹ *Rechtfertigung und Religion*, pronunciada el 11 marzo 1928, GS V 417-423.

¹⁰ Se señala en cada caso la paginación de GS V. La traducción de los textos es mía.

8. En la religión y en la moral se halla la semilla de la *hybris*, aquella síntesis suprema de la enemistad de los dioses (148).
9. Así puede convertirse la religión y la moral en el más peligroso enemigo de la venida de Dios a los hombres, es decir, de la buena nueva cristiana (148-149).
10. Ética, religión e iglesia se hallan en el camino del hombre hacia Dios; pero Cristo habla sola y exclusivamente del camino de Dios hacia los hombres (149).
11. La coronación de la obra cultural del hombre es la moralidad y la religión (150).
12. El humanismo y la mística, aparentemente las más bellas flores de la religión cristiana... deben ser rechazados precisamente a partir de la idea cristiana como divinización de la creatura (152).
13. Ética, religión e iglesia (son) saber del hombre ante Dios (152).
14. La religión cristiana no es, en cuanto religión, algo divino. Por el contrario, es solamente una vez más un camino humano hacia Dios (154).
15. Cristo no trae una nueva religión, sino que trae a Dios (154).
16. Como camino imposible del hombre hacia Dios se halla la religión cristiana junto a otras religiones (154).
17. El don de Cristo no es la religión cristiana, sino la gracia y el amor de Dios, que culmina en la cruz (154).
18. Al mismo tiempo el más grandioso y el más tenaz de todos los intentos del hombre de llegar hasta lo eterno partiendo del miedo y desasosiego de su corazón: esto es la religión (419).
19. No es la religión quien nos hace buenos ante Dios, sino que Dios es el único que nos hace buenos (420).
20. Ante el juicio divino están tanto la cultura como la religión (420).
21. Los motivos de nuestra moralidad y nuestra religión han sido puestos de manifiesto: queremos ser señores de lo eterno, y ahora somos sus esclavos (420).
22. Nuestra religión no es nada, si Dios no pronuncia su sí sobre ella (420).
23. No religión, sino revelación, gracia, amor; no camino hacia Dios, sino camino de Dios hacia los hombres: este es el sentido del cristianismo (420).
24. Religión y moralidad son los peligros más fuertes para el reconocimiento de la gracia divina (421).
25. El hombre sigue siendo hombre, esto es pecador, incluso en lo más anímico de su condición anímica: en la religión (422).
26. Su religión es una parte de su carnalidad (422).
27. No religión, sino revelación y gracia: esta era la palabra salvadora (422).

5. ANOTACIONES METODOLÓGICAS

5.1. Una investigación del concepto de religión en los escritos tempranos de Bonhoeffer es de absoluta necesidad para una

más coherente y completa inteligencia de las manifestaciones sobre la religión en RS.

5.2. Esa investigación no podrá considerarse exhaustiva si, entre otros, no abarca también los siguientes aspectos:

5.2.1. Desde un punto de vista de la historia de la teología habría que detectar con la mayor exactitud posible los diversos influjos que pudieran haber determinado y condicionado el concepto bonhoefferiano de religión desde la teología precedente y contemporánea. La presencia y capacidad configurativa de tales influencias es muy diferenciada. Se la constata, por ejemplo, en forma de fundamentación ideológica de una postura, como adopción de una argumentación dogmática, como enfrentamiento polémico frente a un criterio no compartido, como reproducción literal de una determinada formulación, etc. Esa diversidad exige, por su parte, una aplicación diferenciada de la metodología analítica que en cada caso sea más pertinente.

5.2.2. Mediante la utilización de los métodos de la semántica estructural se debería llevar a cabo un examen de la coherencia semántica del texto, con objeto de poner ésta mejor de relieve. Especial interés podría tener la aplicación de un análisis actancial¹¹, que ayudaría a comprender la estructura del texto como un campo de fuerzas en que los conceptos-actantes aparecen y actúan como portadores de determinadas funciones (véase por ejemplo la asimilación bonhoefferiana religión-enemigo de la venida de Dios). Lo mismo se podría decir de otros métodos proporcionados por la lingüística o la filosofía analítica para una mejor y más profunda comprensión del significado teológico que el texto intenta transmitir¹².

5.2.3. Igualmente debería realizarse un estudio de todos aquellos conceptos que son citados en un llamativo paralelismo con el de religión, o que constituyendo similares encadenamientos le son enfrentados. Entre los primeros se cuentan:

religión=ética=iglesia=moral=moralidad=camino del hombre hacia Dios

Entre los segundos:

revelación=gracia=amor=camino de Dios hacia el hombre.

¹¹ A. GREIMAS, *Semántica estructural*, Madrid 1973.

¹² Véase a este propósito A. STROCK, *Umgang mit theologischen Texten*, Einsiedeln 1974.

En el tratamiento metodológico de estos términos paralelos caben dos procedimientos:

- a) prescindir de los otros miembros de la cadena, y así estudiar cada concepto en su propio significado;
- b) tomar como punto de partida el hecho, presupuesto relevante, de que cada concepto ostenta precisamente un paralelismo con otros conceptos, así como una relación de oposición con los miembros de la cadena que se le enfrenta. Si se toma en consideración este criterio b) es necesario plantearse una doble cuestión:
 - c) hasta qué punto ese/a paralelismo/oposición es legítimo/a;
 - d) si al establecerlo no queda desfigurado el significado de cada uno de los conceptos, y en consecuencia dificultadas las posibilidades hermenéuticas en cualquiera de los dos métodos de análisis que cabe adoptar:
- e) presuponiendo un concepto de religión firmemente establecido, del cual se parte para llegar a la interpretación de los conceptos paralelos/opuestos y del conjunto del texto; o
- f) dando por supuesta la univocidad de los otros conceptos para tomarla como punto de partida hacia la clarificación del concepto de religión.

5.3. El intento de una comparación intertextual solamente queda posibilitado si el concepto de religión respectivamente de los primeros y de los últimos escritos ha sido objeto de una suficiente clarificación. Entonces se puede realizar la búsqueda de paralelos literales y/o conceptuales entre ambos grupos de textos para constatar el eventual desplazamiento de acentos o la referencia a contextos diversos entre formulaciones quizá idénticas o similares. Por otra parte, habrá que prestar especial atención al peligro siempre amenazante de permanecer estancado en una consideración superficial y niveladora de las diferencias, incapaz de reconocer en la similitud estructural-literaria de dos textos la diversidad de contenidos por razón de encuadramientos que tanto espacio-temporal como teológicamente se hallan quizá muy alejados entre sí.

6. ANOTACIONES RELATIVAS AL CONTENIDO

6.1. E. Feil ha señalado ya, aunque de pasada, la influencia de Karl Barth sobre los trabajos del joven vicario Bonhoeffer. De

hecho la crítica de la religión de ambos culmina en la oposición religión-revelación. Sin embargo, el visible apoyo de Bonhoeffer en la postura de Barth debería ser objeto de un estudio más circunstanciado y preciso que pusiera de relieve con mayor claridad sus puntos de coincidencia y divergencia.

6.2. En una primera constatación se pone de manifiesto que en estos escritos primerizos de Bonhoeffer se concede a la crítica barthiana de la religión un puesto de mucho mayor peso e importancia que en RS.

6.3. Igualmente tiene Bonhoeffer en Barcelona con mayor fuerza en consideración los postulados de la teología liberal (Schleiermacher, Troeltsch, Von Harnack). Ellos desempeñan, en su rechazo de la religión, un papel cuyo carácter primordial no volveremos a encontrar en los escritos tardíos¹³.

6.4. Bonhoeffer comparte la postura de otros compañeros de ruta teológica de aquel tiempo respecto de la religión, aunque no es posible desestimar las innegables diferencias que también se manifiestan¹⁴.

6.5. Como prenuncios de algunos rasgos de la religión que serán de nuevo objeto de crítica y denuncia en RS aparecen ya ahora:

a) la parcialidad (v. más arriba, textos 1, 2; RS 162-163, 213);

b) el rechazo del carácter religioso de Cristo (3, 15, 17; RS 161);

c) la equiparación entre la religión cristiana (no el cristianismo) y las demás religiones (16; RS 197-198);

d) la constatación de que el alejamiento de Dios puede ser una proximidad mayor a Dios (7; RS 213).

6.6 Por otro lado, algunos temas que caracterizan sustancialmente los desarrollos de RS todavía no están presentes en Barcelona. Entre otros:

a) la constatación de la mayoría de edad del mundo (RS 208-209);

b) la aceptación de la arreligiosidad como un hecho consumado e irreversible (RS 203-204, 212);

¹³ J. J. ALEMANY, l.c., 66-69.

¹⁴ Compárese, por ejemplo, el texto 20 con el trabajo de F. GOGARTEN, *Die Krisis unserer Kultur* (1920), publicado en *Die Anfänge der dialektischen Theologie* (Hrsg. J. Moltmann), Band 2, München ²1967, 101-121.

c) el «etsi Deus non daretur» como hipótesis de trabajo (RS 209-210, 224);

d) la pregunta por el significado de la iglesia, el culto y la oración en la arreligiosidad (RS 161);

e) la denuncia del metodismo religioso y sus nefastas consecuencias (RS 191).

JOSÉ J. ALEMANY

Universidad Comillas
Madrid-34